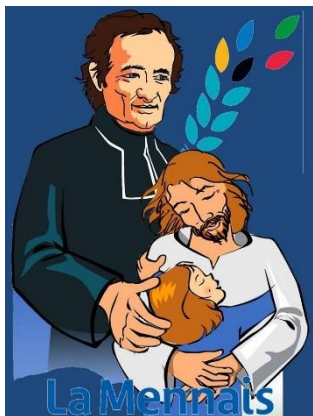


NOVENA A NUESTRO FUNDADOR JUAN MARIA DE LA MENNAIS 2025

"DISTRITO DIVINA PROVIDENCIA"



Querida Familia Menesiana:

Se aproxima la fiesta de nuestro Fundador Juan María de la Mennais. Ya es tradicional prepararnos para dar gracias a Dios por la vida de este hombre que ha marcado también la nuestra. Por el sí que le dio a Dios, a ejemplo de nuestra Madre María, su vida dio frutos en la vida de sus seguidores.

Juan María de la Mennais nació el 8 de septiembre de 1780, en Saint-Maló, una ciudad costera de Bretaña, Francia. Su infancia y juventud transcurrieron en el contexto de la Revolución Francesa. Se sintió interpelado por la situación de la niñez de su país, sin instrucción, pero, sobre todo, sin un sentido de vida cristiano. Junto con otro sacerdote, Gabriel Deshayes, fundó una Congregación de religiosos educadores. (Hermanos de la Instrucción Cristiana o Menesianos).

Visto el éxito de las escuelas de Juan María, el gobierno francés le pidió Hermanos para las colonias. Las Antillas, Senegal y la Guyana pronto vieron llegar Hermanos Menesianos.

Juan María murió el 26 de diciembre de 1860, tras haber entregado su vida al servicio de la niñez y la juventud. Luego de su muerte la obra de Juan María se ha ido extendiendo por todo el mundo, y hoy las Comunidades Menesianas están trabajando en 26 países de los cinco continentes impulsando obras educativas de diversas características.

NOVENA A JUAN MARÍA DE LA MENNAIS

El **miércoles, 27 de agosto** daremos **inicio a la Novena a nuestro Fundador**, se llevará a cabo durante los siguientes nueve días hábiles, finalizando el **lunes 8 de septiembre**.

Cada **8 de septiembre**, es una fecha muy importante para los menesianos, porque celebramos y conmemoramos el nacimiento de Juan María y damos gracias por la vida fecunda de la Familia Menesiana.

*La Novena es tiempo para **crecer en nuestra identidad**. Dios quiere encontrar en cada uno de nosotros los sentimientos de su Hijo. Para ello, la vida de algunos hombres y mujeres, nos señalan caminos concretos para encarnar algún rasgo de la persona de Jesús. Juan María es uno de ellos.*

Es un tiempo de gracia, un tiempo para rezar, los unos por los otros, un tiempo para poner en manos de Dios la vida de muchas personas por intercesión de Juan María, un tiempo para celebrar el regalo de Dios en la persona y obra de nuestro Fundador y un tiempo de comunión en torno a él.

Enmarcada por el lema: **"Un encuentro que transforma"**, se implementará el siguiente esquema de distribución de temas, con el desafío de encontrarnos con la persona de Jesús para que él transforme nuestras vidas. Las páginas del Evangelio están llenas de relatos que nos narran cómo Jesús transforma la vida de las personas que se han encontrado con él. Bonito ejercicio para los menesianos, leer el evangelio desde la clave de "Un encuentro que transforma". Cada texto bíblico iluminará un rasgo de la espiritualidad menesiana para seguir profundizando en nuestro Carisma. Con mucha fe, nos unimos todos, en oración, unos por otros, ya que estamos en un tiempo de gracia, donde nuestro Fundador intercede ante Dios, de manera especial, por todas nuestras necesidades.

Día	Rasgo Menesiano	Lema
1	LAZOS	"Un encuentro con la comunidad"
2	ÁNGEL	"Encuentros que cuidan"
3	HOGAR	"Encuentros que nos hacen crecer"
4	DIOS SOLO	"Me encuentro al estilo de Jesús"
5	TEMPLO	"Un encuentro con Dios"
6	HOSPITAL	"Encuentros que sanan"
7	FRONTERA	"Un encuentro con los más pequeños"
8	GETSEMANÍ	"Me encuentro conmigo mismo"
9	EUCARISTÍA	"Un encuentro con Jesús"



¡Que Dios bendiga este tiempo santo! ¡Les saludamos en Cristo y unidos a Juan María!

EQUIPO DIRECTIVO



INTRODUCCIÓN

Un centro menesiano es un lugar para crear comunidad. En él, cada estudiante es capaz de desarrollar su potencial, cada educador crece como persona, profesional y cristiano, y cada padre experimenta el gozo de ver a sus hijos aprender y crecer en plenitud. Una de las convicciones más profundas de toda comunidad educativa menesiana es que el sentido de vida se descubre en los lazos que se van tejiendo.

LAZOS MENESIANOS: modo de relacionarse con los demás tomando la iniciativa, buscando el encuentro con el otro desde la dulzura, el cariño, la amistad profunda, la sincera amabilidad... que nos sostiene mutuamente y nos lleva a Dios y su obra.

Son los lazos, las relaciones que se tejen con Jesús y su Evangelio los que hacen posible la transformación en la vida de las personas.

Comenzamos la Novena de nuestro Fundador y en este día vamos a encontrarnos con la comunidad, lugar donde nos queremos y nos lo hacemos saber.

PALABRA DE DIOS: (JN.15, 1-5)

“Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Él corta todos mis sarmientos que no dan fruto; al que da fruto, lo poda para que dé más todavía. Ustedes ya están limpios por la palabra que yo les anuncié. Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer.”

Así como los sarmientos están unidos a la vid y dependen de ella para vivir y dar fruto, los lazos entre las personas (familia, amistad, comunidad, fe) nos conectan y nos hacen parte de algo más grande. Nos recuerdan que no somos autosuficientes: necesitamos de los demás y de Dios. Profundizar en los lazos nos permite fortalecer la Comunidad generando encuentros que transforman.

PENSAMIENTO DEL FUNDADOR

“Lo que más alegría me da es saber que la caridad reina entre ustedes. Esta unión íntima y verdaderamente fraterna será su fuerza y su dicha; consévala como un tesoro” (6.03)

“Estrechemos cada vez más los lazos que nos unen, esos lazos tan queridos que ni la muerte misma podría romper; y tengo la esperanza que cada vez que nos encontremos juntos nos animaremos los unos a los otros en la piedad, en el fervor, en la resolución que hemos tomado de acuerdo, de caminar hacia el cielo practicando todas las virtudes que deben hacernos dignos de entrar en él un día” (S.VII p. 2163)

“Unámonos cada vez más en este pensamiento; intentemos, queridos hijos, ayudarnos unos a otros a ser santos; y para esto que cada uno dé a sus hermanos ejemplo de dulzura, de paciencia, de humildad, de fidelidad a la regla; que cada uno rece, no sólo por sus propias necesidades, sino también por todos los miembros de la congregación; en una palabra, no tengamos más que un solo corazón y una sola alma. Que este corazón y esta alma ardan con todos los fuegos de la divina caridad; y después de haber estado así unidos en la tierra, lo estaremos por toda la eternidad en el cielo mismo: fiat, fiat” (S.VII p. 2374)

ORACIÓN DE LA COMUNIDAD

Señor Jesús, te ofrecemos nuestra vida entera.
Que el amor fraterno reine
entre todos los que formamos comunidad.
Que cada uno se sienta feliz con la alegría de los demás
y sufra con sus penas.
Que todos nos prestemos ayuda mutua
para ir a Dios y realizar su obra cada día.
Que no existan jamás entre nosotros
ni contiendas, ni rivalidades, ni secretas envidias,
ni palabras duras.
Aparta de nosotros, Señor todo lo que hiere,
todo lo que divide, todo lo que altera la caridad.
Haz, Señor, que hoy y siempre
intentemos ayudarnos unos a otros a ser santos.
Que todos vivamos hoy con dulzura, paciencia, humildad
y fidelidad a tu Palabra de Vida. Amén

INTRODUCCIÓN

"Ángeles" de los pequeños. El educador menesiano sale al encuentro de los niños y a los jóvenes en las situaciones vitales en las que se hallan inmersos. La acogida incondicional, el conocimiento personal, la confianza y el acompañamiento que previene peligros y ayuda en las dificultades, son formas de vivir el ser ángel de los "pequeños".

Ese estilo de presencia es el que Juan María pedía a los Hermanos en los primeros tiempos de la Congregación y esa misma relación fue la que él establecía durante sus visitas con los alumnos y con los mismos Hermanos. Esta actitud implica dejar los ámbitos conocidos, las seguridades y respuestas tradicionales, para emprender nuevos caminos, nuevas propuestas, que integren a todos, que atiendan sus realidades concretas dándoles sentido y horizonte de esperanza y crecimiento.



Ángel: Defiendo, acompaño, cuido, comparto, escucho... comparto tiempo con los demás. Cuidar a cada persona (alumno, compañero, familia) desde la escucha activa y la cercanía, sintiéndome responsable de ella, tal como Dios lo haría. Ángel significa "mensajero". "Ángel" es Dios mismo que da buenas noticias, que acompaña, que vela por los pequeños, que protege, que corrige también. La actitud del ángel es la de la presencia. Ángel es la realización en el tiempo de la Providencia de Dios.

PALABRA DE DIOS: (LC 2, 8-11)

"En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: «No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor.»"

La presencia de Dios en la historia (ángel) siempre ha dado seguridad y compañía al ser humano. El ángel está presente, es motivo de alegría y esperanza. En el acompañamiento, es esencial escuchar y validar los temores, dudas y heridas del otro. La transformación no nace del juicio, sino del amor que acoge.

PENSAMIENTOS DEL FUNDADOR...

"Sean verdaderamente los ángeles custodios de esta infancia confiada a sus cuidados."

"Vigilen con atención, como los ángeles del cielo, que no se pierda ninguno de estos pequeños."

"Sean ángeles de paz en medio de un mundo agitado."

La actitud de cercanía y acogida incondicional de cada persona es esencial para ser ángel.

ORACIÓN: "ENCUENTROS QUE CUIDAN"

Querido Dios, gracias por enviarnos ángeles
que nos cuidan y nos protegen.
Ayuda a que sintamos tu presencia en nuestras vidas
y que sepamos que siempre estás con nosotros.
En los momentos de miedo o incertidumbre,
Recuérdanos tus palabras: "No teman".
Haz que sintamos tu seguridad y protección en nuestros corazones.
Queremos sentirnos acompañados y cuidados por ti,
y que podamos compartir tu amor y paz con los demás.
Ayuda a que seamos instrumentos de cuidado y compasión,
y que podamos hacer que los demás se sientan seguros y amados.
Gracias por estar siempre con nosotros y por cuidarnos con amor.
Amén.

INTRODUCCIÓN

La "escuela como hogar" se refiere a una visión educativa en la que la escuela no es solo un lugar de instrucción académica, sino también un espacio afectivo, seguro y cercano, parecido a lo que debería ser un buen hogar. Es una escuela que acoge, cuida, escucha y forma integralmente a cada persona.

PALABRA DE DIOS: LC 10,38-42

Mientras iban ellos de camino, Jesús entró en cierta aldea; y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ella tenía una hermana que se llamaba María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba Su palabra. Pero Marta se preocupaba por todos los preparativos. Y acercándose a Él, le dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude». El Señor le respondió: «Marta, Marta, tú estás preocupada y molesta por tantas cosas; pero una sola cosa es necesaria, y María ha escogido la parte buena, la cual no le será quitada».

María representa otra forma de encuentro: la escucha, la atención al otro, la presencia gratuita. Jesús invita a Marta —y a todos nosotros— a no descuidar lo esencial. No se trata de dejar de servir, sino de no perder de vista por quién y para qué lo hacemos.

Todos necesitamos esos espacios donde sentirnos en casa. Espacios que sean para nosotros como Betania es para Jesús: esa casa donde sus amigos le acogen, donde le vemos descansar y compartir tantos momentos, donde le vemos llorar por el amigo muerto, contradecir a la impetuosa Marta, le imaginamos bromeando con los amigos vivos, y le veremos emocionarse rodeado de los suyos. En toda vida hacen falta esos espacios de celebración y encuentro, donde uno puede querer y dejarse querer.

PENSAMIENTOS DEL FUNDADOR...

*"Que nuestra casa sea un lugar donde se respire paz, alegría y presencia de Dios."
"Dios bendecirá nuestra escuela si los niños se sienten en ella como en su propia familia."
"Nuestra escuela será una verdadera casa de Dios si reina en ella la caridad."*

ORACIÓN

"Querido Dios, gracias por darnos un hogar donde podemos sentirnos seguros y amados. Ayuda a que nuestros encuentros con los demás nos hagan crecer en amor y fe. Queremos aprender a escuchar como María, que eligió la mejor parte y se sentó a tus pies. Ayúdanos a estar atentos a los demás y ser sensibles a sus necesidades.

Haz que podamos confiar en ti y en los demás, y que podamos ofrecer nuestra presencia gratuita y amorosa a quienes nos rodean. Queremos ser instrumentos de amor y compasión, y que podamos hacer que los demás se sientan vistos y escuchados.

Gracias por estar siempre con nosotros y por guiarnos en nuestro camino. Amén."



INTRODUCCIÓN:

En el carisma de Juan María de la Mennais, fundador de los Hermanos de la Instrucción Cristiana (Hermanos Menesianos), el rasgo “Dios solo” tiene un lugar central y vital. No es solo una frase espiritual, sino un modo de vivir, educar y encontrarse con los demás, inspirado en Jesús. Poner a Dios en el centro de la vida.

Todo nace y se ordena desde Dios: no los títulos, ni el éxito, ni el reconocimiento. Solo Dios basta. Esta frase aparece muchas veces en sus cartas y escritos, como un mantra de confianza y abandono.

Quien vive para “Dios solo” no se ata a la mirada de los demás. Vive con libertad, humildad y fe profunda, sabiendo que su valor no depende de los aplausos, sino del amor de Dios.



PALABRA DE DIOS: MC 4, 35-40

Ese mismo día, caída ya la tarde, Jesús les dijo: «Pasemos al otro lado». Despidiendo a la multitud, lo llevaron con ellos en la barca, como estaba; y había otras barcas con Él. Pero se levantó una violenta tempestad, y las olas se lanzaban sobre la barca de tal manera que ya la barca se llenaba de agua. Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre una almohadilla; entonces lo despertaron y le dijeron: «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?».*

Jesús se levantó, reprendió al viento y dijo al mar: «¡Cálmate, sósíégate!». Y el viento cesó, y sobrevino una gran calma. Entonces les dijo: «¿Por qué están atemorizados? ¿Cómo no tienen fe?».

Estamos dispuestos para proclamar alto y fuerte que no nos apoyamos más que en Dios Solo. Pero cuando llega la prueba, la luz interior se oscurece y la confusión nos hace perder la fuerza en la que nos apoyábamos cuando todo iba bien.

Los encuentros al estilo de Jesús no suceden solo en momentos de calma o temple, sino en medio del caos, del dolor, del miedo, de las dificultades, de la tempestad.

Dios está cerca de nosotros y nunca nos falla, nos recuerda Juan María de la Mennais. Cuando nos invada un sentimiento de tristeza o de amargura, no le prestemos atención ni nos encerremos en él. Abrámonos a los demás y entreguémonos generosamente a ellos. No contar más que con Dios solo, supone que debemos estar atentos, con calma, a la voz interior del Espíritu, y no dejar que otros asuntos invadan totalmente nuestra mente, nuestra memoria y nuestra voluntad.

PALABRAS DEL FUNDADOR:

“Aprendamos a desprendernos de todo, para no contar más que con Dios solo”

“Él no nos falla nunca; siempre está cerca de nosotros, para iluminarnos, consolarnos, fortalecernos.”

“Si estamos ciegos, tristes y débiles es porque no recurrimos a él con una fe suficientemente viva y una confianza suficientemente tierna.”

ORACIÓN

"Querido Dios, ayúdanos a desprendernos de todo lo que nos rodea y a confiar solo en ti. Queremos tenerte a ti como nuestro único apoyo y refugio.

En momentos de tristeza y amargura, recuérdanos que tú nunca fallas y que siempre estás con nosotros. Ayuda a que podamos sentir tu presencia calmada y pacífica en medio de las tempestades de la vida.

Queremos seguir el ejemplo de Jesús y vivir con fe y confianza en ti. Ayuda a que podamos confiar en tu amor y providencia, y que podamos decir con certeza: "Dios es mi todo".

Haz que nuestra fe sea fuerte y que podamos decir con confianza: "No temo, porque tú estás conmigo". Gracias por ser nuestro Dios fiel y amoroso, que nunca nos abandona.

Amén."

INTRODUCCIÓN

En los escritos de Juan María de la Mennais que describen la escuela, la educación y la misión del educador, hay un extenso vocabulario que gira alrededor de la imagen del TEMPLO: obra santa, hacer santos, ministerio sublime, discípulos de Jesucristo, herederos de su Reino, sacerdocio, enseñanza, cátedra, alta dignidad, ministros de Dios, Buena Noticia...

La escuela es para el educador menesiano un lugar para experimentar la presencia de Dios. La cercanía de los niños y de los jóvenes es la zarza ardiente a través de la cual Dios se le revela.

PALABRA DE DIOS: EX 3, 1-6

Moisés, que apacentaba las ovejas de su suegro Jetró, el sacerdote de Madián, llevó una vez el rebaño más allá del desierto y llegó a la montaña de Dios, al Horeb. Allí se le apareció el Ángel del Señor en una llama de fuego, que salía de en medio de la zarza. Al ver que la zarza ardía sin consumirse, Moisés pensó: «Voy a observar este grandioso espectáculo. ¿Por qué será que la zarza no se consume?» . Cuando el Señor vio que él se apartaba del camino para mirar, lo llamó desde la zarza, diciendo: «¡Moisés, Moisés!». «Aquí estoy», respondió él. Entonces Dios le dijo: «No te acerques hasta aquí. Quitate las sandalias, porque el suelo que estás pisando es una tierra santa ». Luego siguió diciendo: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob». Moisés se cubrió el rostro porque tuvo miedo de ver a Dios.

Pensar la Escuela templo como la pensaba Juan María...es pensar la escuela como una tierra santa, en la que Dios se hace presente cotidianamente, en el patio, en la sala de profesores, en el aula, en la comunidad externa, en el barrio.

PALABRAS DEL FUNDADOR:

“El aula debe ser un templo donde reine la presencia de Dios y el respeto mutuo.”

“Cada niño es un pequeño templo donde habita el Espíritu de Dios.”

“Transformad cada rincón de la escuela en un espacio donde se celebre la vida.”

“El respeto, la oración y el silencio convierte cualquier aula en templo del Señor.”

ORACIÓN

"Querido Dios, gracias por ser mi refugio y mi fortaleza. Ayuda a que pueda sentirme sostenido en tus manos amorosas, especialmente en momentos de dificultad.

Haz que nuestra escuela sea un templo donde se viva la fe, la esperanza y el amor. Queremos encontrarte en cada rincón, en cada persona y en cada situación. Ayuda a que podamos escuchar tu voz en la oración y en cada momento del día.

Ayúdanos a que podamos ser instrumentos de tu amor y que podamos compartir tu mensaje de esperanza y alegría con los demás.

Gracias por estar siempre con nosotros. Amén."



INTRODUCCIÓN:

Para Juan María, la escuela es un lugar de curación de los niños y de los jóvenes. En su tiempo, él creó las escuelas para los niños pobres que no tenían acceso a una instrucción que les permitiera escapar de la alienación a la que estaban destinados; también un lugar de curación para los niños víctimas de la delincuencia o ya delincuentes; abandonados a su suerte, sin adultos que les orientaran. Sus escuelas fueron pensadas como lugares en los que se posibilita la reconstrucción física, intelectual, afectiva, moral y espiritual de las nuevas generaciones.

Los centros menesianos son lugares en los que se alivia el sufrimiento humano. En estas escuelas, las nuevas generaciones establecen relaciones personales con adultos que, de una manera diferente a la vida familiar, se preocupan por ellos, ayudándoles en su búsqueda de sentido abriéndoles nuevos horizontes de vida. Estas relaciones son sanadoras, liberadoras y potencian la existencia de todos los que las viven.

PALABRA DE DIOS: MC 2, 1-12

Unos días después, Jesús volvió a Cafarnaúm y se difundió la noticia de que estaba en la casa. Se reunió tanta gente, que no había más lugar ni siguiera delante de la puerta, y él les anunciaba la Palabra. Le trajeron entonces a un paralítico, llevándolo entre cuatro hombres. Y como no podían acercarlo a él, a causa de la multitud, levantaron el techo sobre el lugar donde Jesús estaba, y haciendo un agujero descolgaron la camilla con el paralítico. Al ver la fe de esos hombres, Jesús dijo al paralítico: «Hijo, tus pecados te son perdonados». Unos escribas que estaban sentados allí pensaban en su interior: «¿Qué está diciendo este hombre? ¿Está blasfemando! ¿Quién puede perdonar los pecados, sino sólo Dios? Jesús, advirtiéndolo en seguida que pensaban así, les dijo: «¿Qué están pensando? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico: "Tus pecados te son perdonados", o "Levántate, ¿toma tu camilla y camina"? Para que ustedes sepan que el Hijo de hombre tiene sobre la tierra el poder de perdonar los pecados –dijo al paralítico– yo te lo mando, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa». Él se levantó en seguida, tomó su camilla y salió a la vista de todos. La gente quedó asombrada y glorificaba a Dios, diciendo: «Nunca hemos visto nada igual».

Sanar = LIBERAR DE. Reconocer las relaciones que sanan. Vínculos que nos liberan...El paralítico no puede moverse por sí mismo. Es vulnerable, limitado, dependiente. Es la Comunidad la que oye su grito y responde buscando caminos nuevos para acercarlo a Jesús y sanarlo.

PALABRAS DEL FUNDADOR:

"Cuiden a los más débiles: son los más necesitados de su dedicación."

"Seamos para los demás como médicos atentos: conozcamos sus heridas y cuidémosla con ternura."

"Una palabra amable, una mirada compasiva, son a veces el mejor remedio."

ORACIÓN

"Querido Dios, gracias por estar presente en los hospitales y en los momentos de necesidad. Ayuda a que los médicos, enfermeras y todos los que cuidan a los enfermos puedan ofrecer una mirada compasiva y una palabra amable a quienes lo necesitan.

Queremos ser instrumentos de tu amor y compasión en el mundo. Ayuda a que podamos crear vínculos que nos liberen de la soledad y el miedo, y que nos unan en la fe y el amor.

En los momentos de dolor y sufrimiento, recuérdanos que tú estás con nosotros y que nos sostienes con tu amor. Ayuda a que podamos sentir tu presencia y tu cuidado en cada momento.

Gracias por ser nuestro Dios de amor y compasión, que nos cuida y nos sana en cuerpo y alma.
Amén."



INTRODUCCIÓN:

La escuela menesiana emerge como una escuela llamada a llegar al límite, a la frontera. Asumiendo la dinámica evangélica, la escuela menesiana va donde otros no llegan, poniéndose al servicio de los últimos y generando una alternativa que permita a cada uno encontrar su propio lugar.

PALABRA DE DIOS: MT 25, 34-40

Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: "Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver". Los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, ¿y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, ¿y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?". Y el Rey les responderá: "Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo".

PALABRAS DEL FUNDADOR:

"Los envío allí donde otros no quieren ir, para que lleven el consuelo del Evangelio."

"Esta Congregación ha sido fundada no para los ayuntamientos ricos e importantes sino para los más pequeños y los más pobres, donde no ha habido ni puede haber nunca un maestro adjunto, es decir un segundo maestro diplomado, nombrado y pagado."

"Los pobres son sagrados para nosotros."

Ir donde otros no van. Innovar, arriesgar, ser alternativa, con agilidad, con errores. Dimensión misionera. Jesús está en los pequeños, los pobres, los invisibles. No sólo los acompaña: se identifica con ellos.

ORACIÓN

"Querido Dios, ayúdanos a ver a los demás con ojos de amor y compasión. Queremos ser puentes que unen a las personas y que llevan amor y esperanza a quienes lo necesitan.
Ayuda a que podamos ir donde otros no van, y que podamos encontrar a Jesús en los más pequeños, en los pobres y en los necesitados. Queremos ver a Jesús en los que están solos y en los que sufren.
Recuérdanos que Jesús se identifica con ellos y que, en cada uno de ellos, nos está llamando a amar y a servir. Ayuda a que podamos ser instrumentos de tu amor y que podamos hacer una diferencia en la vida de los demás.
Queremos amar como tú nos amas, sin fronteras ni límites. Ayuda a que podamos ser una forma de amar en un mundo que necesita de tu amor y compasión. Amén."



INTRODUCCIÓN:

Hoy nos reunimos con el fin de meditar sobre el tema de la oración. Orar es elevar el alma a Dios, conversar con Él, escucharlo, responderle, etc. Jesús reza en todo momento, pero especialmente en algunos momentos más significativos para su vida como el de hoy. Su oración era filial, la realizaba en modo personal y también comunitaria y le da la certeza de no estar solo.

PALABRA DE DIOS: (LC 22, 39-46)

En seguida Jesús salió y fue como de costumbre al monte de los Olivos, seguido de sus discípulos. Cuando llegaron, les dijo: «Oren, para no caer en la tentación». Después se alejó de ellos, más o menos a la distancia de un tiro de piedra, y puesto de rodillas, oraba: «Padre, si quieres, aleja de mí este cáliz. Pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya». Entonces se le apareció un ángel del cielo que lo reconfortaba. En medio de la angustia, él oraba más intensamente, y su sudor era como gotas de sangre que corrían hasta el suelo. Después de orar se levantó, fue hacia donde estaban sus discípulos y los encontró adormecidos por la tristeza. Jesús les dijo: «¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren para no caer en la tentación».

Lucas señala que Jesús va al monte de los Olivos a orar diciéndoles a sus apóstoles que "pidan para no caer en la tentación". En sus oraciones pedía a su Padre que le aliviara su dolor, pero que no se hiciera su voluntad sino la de su Padre. Jesús buscaba momentos de soledad para estar con su Padre. Se retiraba al monte, al desierto, al silencio. Ahí no hacía discursos ni milagros. Solo estaba, en intimidad con Dios, en confianza plena.

PALABRAS DEL FUNDADOR:

Esto nos lleva a recitar la reflexión de Juan María: *"cuando el alma está debilitada y la tristeza la oprime hay que ir espiritualmente al Huerto de los Olivos, ponerse de rodillas al lado de Jesús, tomar el cáliz que nos ofrece y decir Padre mío, que no se haga mi voluntad sino la tuya"*

"Estén atento a las tentaciones de tristeza y desánimo, son muy peligrosas como lo he dicho muchas veces: el mejor medio para curarse es rezar, ofrecer a Dios sus acciones y no hacer ninguna más que con vista a su gloria."

El Huerto de los Olivos es el lugar donde con Jesús aprendemos a vigilar y a orar para no entrar en tentación cuanto más difíciles son los tiempos, más debe rezar y vigilar. La oración y la vigilancia, he aquí los dos grandes medios de salvación.

La gran tentación que sentimos es apartar el cáliz y abrazar nuestra propia voluntad. El huerto de los olivos es el lugar privilegiado del discernimiento de la contemplación para abrazar su voluntad.

ORACIÓN

"Querido Dios, ayúdanos a encontrar un momento de silencio y reflexión en Getsemaní, en el silencio de nuestros corazones. Queremos encontrarnos con nosotros mismos y contigo en la oración.

Ayuda a que podamos bajar a la hondura de nuestro ser y escuchar nuestra voz interior. Queremos tomar contacto con nuestros sentimientos y pensamientos, y buscar tu voluntad en nuestras vidas.

En la oración, recuérdanos que tú estás siempre con nosotros, guiándonos y acompañándonos. Ayuda a que podamos escuchar tu voz y seguir tu querer en nuestras vidas.

Queremos ser fieles a ti y a nosotros mismos, y vivir de acuerdo a tu plan de amor para nosotros. Amén."



INTRODUCCIÓN:

En la intimidad de la Última Cena, Jesús expresa un deseo profundo: *"He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes"* (Lc 22,15). No se trata solo de un ritual. Es el momento en que el amor se vuelve pan, en que la entrega se hace alimento, en que la presencia se hace eterna. Cada vez que celebramos la Eucaristía, actualizamos ese encuentro: Cristo se nos da entero, se parte y se reparte para habitar en nosotros. Nuestro fundador nos recuerda que comulgar no es solo un gesto exterior, sino una transformación interior: unir nuestro espíritu al suyo, dejar que sus pensamientos vivan en nosotros, y hacer que sea Él quien vive en nuestro corazón. En este día de la novena, que el misterio de la Eucaristía nos renueve en la fe y en la misión, y que este encuentro con Jesús sea fuente de comunión, de entrega generosa y de amor transformador.

PALABRA DE DIOS: (LC 22, 15-20)

He deseado ardientemente comer esta Pascua con ustedes antes de mi Pasión, porque les aseguro que ya no la comeré más hasta que llegue a su pleno cumplimiento en el Reino de Dios. Y tomando una copa, dio gracias y dijo: «Tomen y compártanla entre ustedes. Porque les aseguro que desde ahora no beberé más del fruto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios» Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía». Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes.



La eucaristía como encuentro profundo con Jesús y alimento de nuestra fe...La Misa es la actualización de la Última Cena, donde Cristo mismo se nos da como alimento y se entrega por amor.

PALABRAS DEL FUNDADOR:

"¿Qué es comulgar? No es sólo unir nuestro cuerpo al cuerpo sagrado de nuestro Salvador, es también unir nuestro espíritu a su espíritu, nuestra alma a la suya. Ahora bien, esta unión no puede tener lugar nada más que cuando entramos en los sentimientos de Jesucristo, es decir, en la medida en que sus juicios sean nuestros juicios, sus pensamientos nuestros pensamientos, sus deseos nuestros deseos; de modo que ya no seamos nosotros quienes vivamos, sino que sea Él quien vive en nosotros" (S II 473)

ORACIÓN

"Querido Jesús, gracias por estar con nosotros en la Eucaristía. Ayuda a que podamos encontrarte en el pan y el vino, y que nuestra fe se fortalezca con tu presencia.

Tú eres el pan que se parte y se comparte, y nos enseñas a hacer lo mismo con los demás. Ayuda a que seamos también pan para los que nos rodean, compartiendo nuestro amor y nuestra compasión con quienes lo necesitan.

En la comunión, queremos unirnos a ti de manera especial. Ayuda a que podamos sentir tu presencia en nuestros corazones y que nuestra unión contigo sea cada vez más fuerte.

Queremos ser uno contigo, Jesús, y vivir en común unión con todos los que te aman. Amén."